



Marco Antonio de la Parra y Diamela Eltit rechazan toda postura cultural excluyente

Una jornada de críticas y confesiones

Ximena Poo F.

Diamela Eltit y Marco Antonio de la Parra están de vuelta después de haber permanecido como agregados culturales en Chile y España, respectivamente. Ambos en: ganas de expresar las impresiones recibidas allí y las que han ido destilando idón-

En la segunda sesión del ciclo de encuentros con escritores, organizado por la dirección de Extensión de la Universidad Central (vicede: Parque Almagro), ambos hablaron de literatura del país, del fin de milenio. Durante tres horas no pararon de determinar sus obras de leer. Con temas: sobre sus obras, de cultura y mercado, de su experiencia por saber acerca de quienes si siguen tienen un borrador en alguna editorial de moda. Y también analizaron el lanzamiento de sus obras.

Diamela Eltit siguió a ingresar a través de los temas de *El Señor de los Años* y *Los Sigilosos*. En tanto, Marco Antonio de la Parra, regresó con dos obras de teatro, *La Nación Negra* y *Talento*, y dos libros de narrativa: *Prólogo de tiempo* y *Camino Incompleto*.

Con una postura de neutralidad, honesta y de sinceridad que emerge y crea todo al mismo tiempo, Diamela Eltit comienza a considerar espacio si se basan en sus lecturas y sus obras.

—Si tengo algo que decir, que sea una palabra dura, sobre un objeto que es muy duro, el objeto de escritura, sí, sí.

Como De la Parra, quien llegó a la dramaturgia y la literatura como un aprendiz de mago transformado en alquimista, considera que la escritura tiene algo de sagrado, de ritual y que la valoración de los escritores hace peligrar cualquier poder establecido como tal.

—Me interesa, en lo personal, manejar códigos lingüísticos, sacar ciertos sonidos. Pero en la escritura es un acto político; una cierta palabra de escritura. La escritura tiene un valor ético, de combinatoria... ¿cómo lo escriben en esta sociedad con los estudiantes?

Diamela Eltit expuso además su decisión de mantenerse en una postura crítica frente a una sociedad que a través del mercado tiende a devorar la cultura.

—Quiero, ser una escritora resaca, aunque la palabra tal de hoy, mal usada o desprecada, no obstante me gustaría mantener esa actitud con el lenguaje. Me gustaría volver en esos lugares de las esquinas, ser, permanecer como una araña de rincón, cuando si se puede una vez. Me gustaría permanecer fuera de todo flujo actual del mundo de la literatura. El libro en que se lee más, pero esas cosas de decirlo que me hanido está la instalación del mercado y la de una política cultural burocrática, peligrosa, constantemente, en la cual la escritura se convierte de manera,

En el ciclo de encuentros con escritores de la Universidad Central, conversación sobre su obra, de cultura y mercado, y de la pública esperanza por saber acerca de quienes si siguen tienen un borrador en alguna editorial de moda. Ambos escritores reaparecen en escena (nunca desaparecieron realmente) con nuevas obras de fin de milenio.



Diamela Eltit y Marco Antonio de la Parra se reunieron en una línea común. Ella, cuestionando por parte de los poderes. El, lamentablemente leído.

Marco Antonio de la Parra, en tanto, dijo que pensaba lo más de escribir a una revolución, la cual apenas se estaba dando públicamente en el país y en el mundo. —Cuando volví a Chile el mundo ya estaba consumiendo estúpido, en una especie de post-guerra capitalista que ha llevado por los países, se solamente las estatuas de Cristo. ¿Qué deber se enciende la sola persona de qué hacer, la religión se vuelve sobre estos días una foto

electrónica, ignorando que la televisión todo lo que toca lo transforman en información y que eso en una religión aparte, nueva y proselitista como ninguna. De la educación, mejoría hablar.—, comentó.

Por el ocio y la fuga

De la Parra tuvo además palabras de admiración por su compañera en esta jornada literaria. "Escuché con especial interés el primer libro de Diamela, la inter-

acción lectiva de otras lecturas que de seguro se hacen lentamente de leerlo. Cuando me pongo a leer solo siento que me voy escapando, no tengo esa sensación", dijo. Y añadió a sus expectativas críticas con el mercado cultural, con el libro que reclama a los profesores chilenos y con la poesía que seamos una: has de ser compuestos de actualidad.

—Ahora hay un nuevo editorial gestándose, un pequeño espacio crítico y una fuente de

muere o muere especialmente que busca como está todo en la vida. Hay algunos que quieren salirse, pero cada uno con su carácter. Chue es un par más bien escritor caben a la más de los escritores, un domingo y medio, y un año de sus vidas... Es un país muy extraño, bastante expectación con libros y eso que se devora en ella. Con la mira, el eco, el baile... de ella.

—Mientras, Diamela Eltit está un momento en el mundo literario, "las producciones por sus estándares de lo que debería ser el mundo".

—Ser una escritora más o menos pasadista. Pero que haya una cosa que busca silenciar ciertas posturas dentro a lo que la cultura oficial está planteando. Una cultura oficial que se acerca por ignorancia, a mi juicio, al mercado social—, comentó.

Añadió que "no todos nos encontramos en la misma, que me gusta, absolutamente, así para lo mismo".

Eltit dijo que la mayoría de los escritores chilenos, en comparación con el resto de la literatura, es un sistema "de fin de milenio" que produce una postura crítica, sin posibilidades. Si hay un ser vivo el siglo siguiente, no sólo vamos a ser del siglo pasado, sino del milenio pasado. Vamos a ser como vampiros. Esa sensación de muerte que estamos sintiendo hoy; sin el grito de 16 años y es decrepita y está buscando morir".

¿Dónde están los otros?

No siendo del todo apocalíptica, para el momento y con los ojos puestos en lo que viene y está viviendo, ambos escritores presentaron un cambio de conversación no muy lejos en el país, como dijo Marco Antonio, cuando de estar.

—Yo espero que los jóvenes hagan una parte. Miren Internet. La diferencia está en que el otro no es un libro. Hay que buscar las cabezas, tenemos que estar en un debate constante—, señaló.

¿Dónde están los otros, los que no están en libros, los que si siquiera serán inmediatamente con el sistema, los que se están en contradicción con lo que son, o que dicen y lo que hacen? Un pregunta que no deja de rotar la lectura cultural de Diamela Eltit y Marco Antonio de la Parra, los dos escritores de una narrativa con tanta diferencia como los llamados "nuevos escritores". Ambos, finalmente y al mismo tiempo con siglos de un fin de milenio.

Quedan por esta, las palabras de De la Parra cuando comentó, como si a esta línea les hubiera discutido hasta el momento con Eltit, para llegar a un acuerdo no concuerdo: "Hay que escribir lo que uno quiere la vida, hay una cantidad que se pierde, ciento honor de sanones, cierta brevedad de la propia de grandes historias, como acción y desprendimiento de los rasgos..."

Una jornada de críticas y confesiones [artículo] Ximena Poo F.

AUTORÍA

Poo, Ximena

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una jornada de críticas y confesiones [artículo] Ximena Poo F.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile